

RELATO PRIMERO

"Creo que la cosa más piadosa del mundo
es la incapacidad de la mente humana para sentir
la correlación de todo lo que en él se encierra.

Vivimos en una isla tranquila y apacible de ignorancia en medio de los mares tenebrosos
del infinito y ello no significa que
deseemos viajar a lo lejos. Las ciencias,
cada una de las cuales sigue su propia dirección,
hasta ahora no han hecho sino perjudicarnos un
tanto; sin embargo, un día la asociación de unos conocimientos dispersos pueden revelarnos una
visión tan aterradora de la realidad y nuestra espantosa postura al respecto de la misma,
que o bien nos volvemos locos ante tal revelación,
o bien nos evadimos de la luz mortal,
huyendo hacia la paz y el sosiego de una nueva
era de tinieblas e ignorancia.

"Los horrores de Dunwich".
(HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT)

"REENCARNACION"

**"He aquí la formula:
Túmbate y olvídate de tu cuerpo...
pronto vendrán a recogerte,
con sus trajes negros..."**

**Ya en la calle, tu cabeza se atrasará,
despegándose de tu cuerpo, quedando en el aire.
verás al grupo oscuro, alejarse con tu cadáver,
por la calle pedregosa. Y parecerás formar parte
de sus sombras, muy largas ahora,
debido al oblicuo sol que cae hacia la noche,
a la altura de sus sombreros de copa.**

**Ahora me elevo ya, solo con la ayuda del pensamiento, y pierdo de
vista al grupo y al pueblo.**

**Vuelvo a recobrar el control de mi cuerpo, pero este, parece abarcar
todo el paisaje visible, de modo que al mover lo que antes eran mis manos,
observo que se mueven los árboles que crecen a la derecha, junto al
rió. Cuando muevo mis dedos se mueven sus ramas, y el rió pasa por mi mano,
y siento su fresco cosquilleo...**

Pretendo recuperar la posición vertical, pero algo viscoso se

**pega y me sujeta por lo que podrían ser mis hombros...
Estiro mis manos hacia el cielo azul y dorado, pero la tierra
me retiene, como si fuera parte de ella.**

**Vuelvo a abandonarme, y me envuelve entonces una sensación de calma...
Me sorprende ver el anochecer como de distintos puntos a la vez,
en una magnitud hasta ahora desconocida...**

**El cielo comienza a llenarse de estrellas. De nuevo alargo las manos,
intento levantarme. los ríos se agarran a mi espalda y se vuelven
pegajosos impidiendo incorporarme...**

**Las estrellas comienzan a formar una extraña figura, como de mujer
salvaje que me mira con grandes astros, y su pelo parece estar formado por
cometas de fuego...**

**Lentamente, me alarga su mano, que al entrar en contacto con la
mía, produce un hormiguelo, como cuando la mano se te ha dormido...**

**Logra por fin arrancarme del planeta y me libera de todo mi peso.
Esto ha debido producir una gran tormenta, pues oigo grandes truenos.**

**Ahora la abrazo y al hacerlo, la misma sensación de pinchazos me
recorre todo mi inmenso cuerpo... comenzamos a correr de la mano, por
una especie de pasillo oscuro, rodeado de galaxias y nebulosas... En
la carrera recuerdo mi época de hombre, preso en un cuerpo de juguete,
de múltiples limitaciones, y comprendo que la muerte, no era sino la
liberación de todos mis límites. Ahora soy verdaderamente consciente
de la interdependencia universal, mientras corro con grandes saltos de
la mano de la extraña mujer.**

**Observo que mis pensamientos sincronizan perfectamente con todos
mis movimientos.**

**La mujer que salta a mi lado se vuelve de un blanco misterioso que
se torna fosforescente la recibir las gotas de lluvia que comienzan a
caer sobre nosotros.**

**Corremos ahora por un extraño claro de bosque rodeado de árboles
redondos, de luces violeta y hierba formada por tréboles rojos que
chillan al ser pisados y que desprenden sangre de olor parecido al de las
fresas terrestres. Nubes marrones se abren sobre nosotros en medio de
rayos de un color totalmente desconocido en mi anterior dimensión.
El cuerpo de la mujer es todo fosforescente ya, debido al enorme chaparrón,
y deja unas huellas que se iluminan intermitentemente, como
gusanos de luz ocre.**

**La tormenta desaparece, pero nosotros no nos detenemos en nuestra
carrera, mientras en el cielo distingo por lo menos cinco soles de
diversos e inexplicables colores que se van reflejando alternativamente
en el cuerpo semi-humano de la mujer, haciéndola cada vez más salvaje**

y bella.

De mi mente han desaparecido todas las necesidades, y el placer y el dolor se me confunden fácilmente, aunque son tan intensos, que el contacto de la mano de mi compañera me estimula a correr, lo que me produce tanto placer como hacer el amor.

Como casi no pesamos, los saltos se hacen enormes, y cuando estamos arriba, es un éxtasis de intensidad. pero cuando nuestros pies tocan el suelo, vivimos el dolor de los tréboles que rompemos, lo que nos hace saltar con mas fuerza... como evitando caer de nuevo...

Los árboles parecen comunicarse por ondas que irradian desde donde se unen todas sus ramas, y a veces veo que se están riendo.

Algunos grupos de árboles emiten músicas extrañas pero muy agradables y majestuosas... y cada vez que pasamos al lado de ellos, nuestra marcha se condiciona al ritmo de su música, como si interpretásemos un baile mágico. Esta sensación, agradable al principio, nos comienza a cansar, por lo que nos dirigimos a una velocidad antes no imaginable, hacia unos montes dorados donde no parecía haber vegetación...

Al subir a una de las cimas divisamos un mar de aguas negras, repleto de olas que al chocar entre si en distintas direcciones, desprenden montañas de espuma de todos los brillos y colores que se convierten poco a poco en agua negra.

Nos quedamos un rato mirando maravillados la gran masa negra poblada de chisporroteos como fuegos artificiales que poblasen el cielo...

Bajamos por un acantilado de rocas mullidas, que se sacuden ligeramente con nuestro contacto, como si las hiciésemos cosquillas, y llegamos a una playa verde de arenas tibias, que huelen a sándalo y a menta.

La mujer se tumba en la arena y me reclama. Mientras, yo, de pie, la miro borracho de agradables sensaciones.

Ahora la deseo como una fiera, y siento un placer de éxtasis divino cuando comienzo a abrazarla. La penetro salvajemente y al hacer el amor el mar parece interpretar miles de melodías hechiceras que aumentan de volumen, a medida que me acerco al orgasmo.

Cuando llegamos al clímax mi cerebro parece estallar y la mujer se abre, devorando mi cuerpo que comienza a entrar todo por su vagina...

SEGUNDA PARTE

Me encuentro entonces en un túnel oscuro y ardiente por el cual corre un extraño liquido cuya corriente quiere echarme hacia atrás.

Con locura nuevo mi cuerpo como una anguila y observo complacido que avanzo a toda velocidad contra corriente... noto con sorpresa que alguien,

agarrando mis piernas, que se han unido en forma de cola, intenta detenerme. Coleo desesperadamente y descubro que cientos de animales, semejantes a mí, avanzan intentando alcanzarme.

Nado con mas intensidad. Tengo aun que luchar con alguno mas que me intenta sujetar. De pronto, cuando empezaban a flaquear mis fuerzas, veo una gran burbuja de colores, dentro de la cual parecen divisarse maravillosos paisajes, con pájaros y todo tipo de flores entre cascadas y hierbas.

En ese momento, otro bicho, a mi altura, intenta pasarme, dirigiéndose hacia la gigantesca burbuja. Lucho contra él hasta ahogarle y reanudo mi marcha, justo cuando los demás me iban a alcanzar...

Aumento mi velocidad y me lanzo apretando los dientes contra la pared de la burbuja. Esta cede como un globo, volviendo a su posición de nuevo, pero mi cabeza ha conseguido atravesarla. Sigo empujando con los ojos cerrados, mientras siento a los demás que rebotan contra la burbuja y alguno estira de mi cola. De pronto, mi cabeza perdió el resto del cuerpo y quedé sin conocimiento.

TERCERA PARTE

Parecía haber pasado mucho tiempo... era como despertar poco a poco... no sentía nada y mi mente flotaba en un liquido caliente y agradable. Todo era calma absoluta...

Estuve largo tiempo así. Poco a poco empecé a hacer descubrimientos. De mi cabeza note que salían fuerzas que movían lo que podían ser mis hombros o una especie de cuerpo informe. En lo que podía ser mi tripa, notaba un extraño tubo, por donde parecía recibir un liquido caliente y agradable...

A medida que pasaba el tiempo iba creciéndome un cuerpo que se parecía al de un animal acuático, y pronto comencé a controlar mis movimientos. Era el rey de un inmenso mundo liquido y viajaba de un lado a otro, donde había duras paredes. Cada vez tardaba menos en recorrerlo y me sentía muy feliz en ese paraíso; no recordaba los verdes paisajes ni los mundos que había conocido.

Pero mi universo fue haciéndose cada vez más pequeño de modo que tocaba sus paredes con mis brazos y piernas. Un día descubrí con alarma que mi cabeza tocaba una pared y mis pies la otra de lo que era mi mundo. Este había empequeñecido y cada vez me apretaba más.

La presión se fue haciendo más dolorosa hasta que observé que colocando mi cabeza en uno de los extremos, parecía tener mas sitio... pero esto no duro mucho, hasta que un día las paredes aplastaron mi cuerpo y pensé que me matarían. Apreté mas mi cabeza y pronto las paredes se aflojaron de nuevo. Pero esto comenzó a repetirse frecuentemente, hasta que un día creí que la presión acabaría conmigo. Deseo salir; descubrí entonces que apretando mi cabeza contra la pared, esta cedía. Todo empujaba de nuevo, con toda violencia.

Desesperadamente empujé con mi cabeza y se hizo un nudo terrible sobre mi rostro que contraje con rabia. ¡Otro esfuerzo! Mis venas parecían reventar y en otro gran forcejeo, mi cabeza dejó de sentir presión poco a poco y sentí que algo ligero me quemaba y me helaba a la vez. Pronto sentí esa sensación en todo mi cuerpo. Cuando, de repente, el liquido que pasaba por el tubo de mi tripa dejó de llegarme y un estremecimiento recorrió todo mi cuerpo, mientras mis ojos ardían por una luz de fuego y un gran estrépito que parecía que me iba a reventar la cabeza...

Entonces recibí un gran golpe, tan terrible que recobre la noción de lo que era la voz e intente gritar...

Algo pareció romperse en el interior de mi cuerpo y de pronto me hinché, y toda mi garganta se rasgo con mi grito que casi destroza mis propios tímpanos... y entonces, la sangre regó de nuevo fresca y pura, mi nueva mente...

...había sido de nuevo encerrado en la dimensión humana...

FIN

(Relato escrito sobre la música de:

Van der Graaf Generator

Pink Floyd

Genesis)

Patxi Laredo

Hernani 13-5-1977